

Las aulas se abren a la generación sénior

La educación en línea es la gran aliada de los cada vez más profesionales mayores de 45 años que deciden volver a estudiar

PILAR HIDALGO

LOGROÑO. Son personas maduras y están muy preparadas, pero aspiran a más. Mientras algunos a estas edades piensan en la llegada de la jubilación, un porcentaje cada vez más elevado de mayores de 45 años se plantea el regreso a las aulas.

Las razones para volver a sumergirse entre apuntes y libros son diversas. Hay quienes buscan actualizar conocimientos y reciclarse para seguir siendo atractivos en el mercado laboral y, también, quienes bosquejan emprender un nuevo proyecto o trabajar por su cuenta.

Para todos ellos, la educación en línea es su gran aliada. «Son estudios muy favorables para este perfil de potenciales alumnos porque permiten que la acción formativa no suponga un obstáculo en la vida de este tipo de personas, ya que normalmente suelen tener cargas profesionales o familiares», expone el vicerrec-

tor de Ordenación Académica y profesorado de la UNIR, Rubén González.

Precisamente, la UNIR se ha volcado en facilitar el retorno al estudio de estos profesionales sénior a través de iniciativas específicas como Generación Savia.

Este programa formativo, desarrollado en colaboración con Fundación Endesa y Fundación máshumano, se desarrolló la pasada primavera (entre los meses de marzo y junio), con el fin de fomentar la empleabilidad de los mayores de 50 años.

Un total de 40 personas (en su mayoría altos cargos profesionales que, en el momento de la realización del curso, se encontraban en desempleo y querían reincorporarse al mundo laboral) participaron en esta iniciativa, que perseguía potenciar sus habilidades blandas y digitales; al tiempo que mejorar su marca personal.

Al margen de acciones específicas como Generación Savia, la UNIR facilita el reenganche de la generación sénior al mundo universitario y a la tecnología digital, con la que no todos están tan familiarizados como los más jóvenes.

Así, ofrece cursos de acompañamiento inicial dirigidos a quie-

Rubén González Vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de la UNIR

«Existe una necesidad de actualizar conocimientos»

Avanzamos hacia una formación continua a lo largo de la vida. «Existe una necesidad de actualizar conocimientos porque parece que la actividad profesional se va a alargar con el retraso de la jubilación», comenta el vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de la UNIR, Rubén González.

En este contexto, la flexibilidad de la formación en línea responde a las demandas de los

mayores de 45 años, una importante cohorte que representa el 48,02% de la población a nivel nacional y el 50,03% en La Rioja. Así, y según describe González, el perfil tipo de los estudiantes sénior en la UNIR obedece al de «gente que

lleva mucho tiempo desarrollándose en su profesión y que, por circunstancias, necesita un viraje o profesionales que buscan formarse en algo muy novedoso que ha surgido en su especialidad». De este modo, por su afán por aprender y su experiencia, González define a estos alumnos como «un potosí». «Tienen un saber hacer y un saber estar que aporta mucho al mercado laboral», enfatiza.



Álvaro Fernández Ochoa, alumno de la UNIR. SONIA TERCERO

«Cuando me matriculé en el título de posgrado de la UNIR sentí que era ahora o nunca»

«Este máster me ha ayudado a tener una idea más clara de qué hacer en una empresa cultural»

nes presenten ciertas debilidades en el manejo de las herramientas y plataformas tecnológicas. «Y poco a poco, al final, te das cuenta de que la gente más reactiva se va adentrando en el sistema y entiende perfectamente cómo funciona esto», observa González.

Y es que nunca es tarde para aprender ni para empezar una etapa profesional nueva. Ejemplo de ello es el logroñés Álvaro Fernández Ochoa, de 49 años, quien vio en el Máster en Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales de la UNIR la formación que necesitaba para dejarlo todo y lanzarse a cumplir su sueño: montar una productora. «Me gusta estar continuamente aprendiendo porque no me puedo parar. Tengo que seguir formándome y familiarizándome con todo lo que me pueda aportar», señala.

EL DATO

50,03%

de la población de La Rioja tiene más de 45 años, frente al 48,02% de la media nacional.

«La formación virtual te permite compatibilizar el estudio con el trabajo»

Álvaro Fernández Alumno con 49 años

Fernández se matriculó en un posgrado de la UNIR y ha asentado las bases de un ilusionante proyecto de emprendimiento cultural

P. HIDALGO

LOGROÑO. Estudió Historia del Arte, especialidad Cine, porque al logroñés Álvaro Fernández Ochoa siempre le rondó la idea de desarrollar sus propios proyectos audiovisuales. Así, cuando fundó, con otros socios, la compañía de teatro Tres Tristes Tigres no dudó en reservar una división para el apartado audiovisual. Tras la anterior crisis, dio el salto al mundo del marketing, gestionando las redes y la comunicación de una empresa; mientras de forma paralela seguía colaborando con productoras y montando cortometrajes. Así

hasta que un día sintió que se estancaba y decidió lanzarse a materializar su sueño. Dejó su empleo en la mencionada empresa y se matriculó en el Máster Universitario en Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales de la UNIR. Con 49 años y, a días de defender su proyecto de fin de máster, cuenta las semanas para echar a andar su propia productora audiovisual.

– ¿Por qué decidiste cursar este posgrado rayando los 50?

– Sentí que era ahora o nunca. No recuerdo cómo fue, pero encontré la información sobre el máster de la UNIR y vi que reunía todo lo que me interesaba: la parte de gestión empresarial y el concepto de empresa cultural. Esta idea conjunta me motivó porque los creativos o artistas no tenemos tan asimilado que se trate de un negocio. De este modo, mientras he estado poniendo en marcha mi produc-

tora audiovisual y de publicidad para empresas, Cinebrand, me he estado formando.

– ¿Elegiste estos estudios porque se impartían en línea?

– Ha sido toda una ventaja que fuera un máster virtual, ya que te permite compatibilizar la formación con el trabajo. Así, puedes estudiar a tu ritmo, hacer ejercicios cuando quieras, organizarte la parte de trabajo profesional y el estudio... También me parece reseñable que la UNIR es una universidad que está preparada para impartir enseñanzas en línea.

– ¿Esta educación superior se adapta a las demandas de la generación sénior?

– Sí. Han sido meses de trabajar de una forma muy integrada con otros compañeros y no he notado ninguna brecha generacional, respecto de quienes podían tener menos experiencia. Todos queríamos el mismo tipo de formación y los profesores se han implicado, incluso de forma personal, para responder a todas nuestras cuestiones por simples que algunas pudieran ser.

– ¿Cómo ve su futuro tras este posgrado?

– Estos estudios me han ayudado a tener una idea más clara de qué se puede hacer en una empresa cultural. Me han afianzado en la idea que yo ya manejaba.